

La Nación

Digital

Noticias Nacionales

Gobierno con realizaciones en salud y educación

Buena nota en lo social

• *Pobreza y desempleo retos pendientes*

Angela Ávalos y Emilia Mora

aavalos@nacion.com

emora@nacion.com

Redactoras de La Nación

Niños con mayor expectativa de vida, mejores equipos en hospitales, más pupitres nuevos y una agenda de clases aumentada son ejemplos claros de lo que especialistas y ciudadanos señalan como los logros más palpables de la administración Rodríguez, en el campo social.

Sin embargo, las tareas pendientes podrían redoblar lo alcanzado, pues al concluir estos cuatro años de gobierno la gente aún reclama las listas de espera para citas médicas, cuestiona la compra de servicios privados por parte de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y la ausencia de rectoría del Ministerio de Salud.

En materia educativa saltan las críticas a las deficiencias en la enseñanza del inglés como segunda lengua en escuelas y colegios públicos, y la brecha en la calidad académica entre centros privados y estatales.

Eso sin contar los señalamientos en otros campos como la pobreza, donde no se pudo reducir el porcentaje de hogares pobres, que alcanza el 20,3 por ciento, así como la urgente modernización del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) ante situaciones de riesgo para la niñez, tales como la explotación sexual y los embarazos en adolescentes.

"Son acciones puntuales. Pueden haber logros en unas cosas, pero realmente no hay una definición del norte que el país quiere seguir. Se requiere la definición de un nuevo modelo de desarrollo", dijo el sociólogo, Jorge Mora.

Puntos de vista

Tanto el ciudadano común como los expertos consultados por este diario, reconocen la lucha por bajar la mortalidad infantil (que cerró el año pasado en 10,85 muertes por cada mil nacidos vivos) y el aumento en la cobertura de la educación secundaria (creció casi un 20 por ciento en cuatro años).

También destacan la aprobación de leyes como la *Ley de paternidad responsable* y la *Ley de protección al trabajador*.

Luis Rosero Bixby, demógrafo del Centro Centroamericano de Población, aún cuando no está seguro si obedece a acciones de este Gobierno, sí reconoce que las tendencias en mortalidad se revirtieron en los últimos cuatro años. En el caso de hombres la expectativa de vida pasó de 74 años en 1995 a 75,6 en la actualidad.

En ese sentido destacó –al igual que el obispo de Ciudad Quesada, monseñor Ángel Sancasimiro– el incremento en la apertura de los Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (Ebais) que han permitido a la población de menores recursos tener un adecuado acceso a los servicios médicos.

El especialista en salud pública, Mauricio Vargas, destacó los programas de vacunación que se extendieron por todo el país con el fin de evitar la reaparición de enfermedades como la polio o la rubéola congénita.

Sin embargo, sí llamó la atención, al igual que Albino Vargas, secretario de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados, sobre la necesidad de que el Ministerio de Salud ejerza su papel rector y dotarlo de un buen sistema de información sobre la situación sanitaria del país, para convertirlo en una institución "inteligente".

Trabajo por hacer

Para la investigadora del Instituto de Estudios en Población (Idespo), Irma Sandoval, los programas del Gobierno no han impactado lo suficiente como para mejorar, en cuatro años, los indicadores sociales.

Sandoval cree que la continuidad de los socialcristianos en el Poder Ejecutivo será "un gran reto" para la futura administración y que al cabo se puedan ver resultados en temas como la pobreza.

Roxana Víquez, quien continuará como presidenta ejecutiva del Instituto Mixto de Ayuda Social, dijo que de prosperar una propuesta de reorganización del sector social en el futuro Gobierno, al final, los hogares pobres bajarían de 20,3 por ciento a un 15 por ciento.

Según datos proporcionados por Miguel Gutiérrez Saxe, coordinador del Informe del Estado de la Nación, este indicador es uno de los que se ha mostrado prácticamente invariable.

Ástrid Fischel, coordinadora del Triángulo de Solidaridad (principal programa social de la Administración Rodríguez) coincidió en que los mayores éxitos de ese plan también se concentran en los campos de educación y salud.

Los resultados de ese programa fueron especialmente destacados por el defensor de los habitantes, José Manuel Echandi.

Según dijo, dicha iniciativa permitió a las comunidades definir sus problemas prioritarios en los 45 cantones donde funcionó.

Por ejemplo, en Los Chiles, Alajuela, se construyeron nuevas escuelas y se instalaron teléfonos públicos, pero todavía quedan proyectos pendientes en servicios como agua potable y caminos vecinales, dijo el regidor municipal, Juan Alcocer.

Quedó pendiente...

Según el criterio de profesionales en diversos sectores del campo social, el gobierno saliente no logró avanzar en los siguientes temas importantes:

EN SALUD

Reducción de las listas de espera para citas en el Seguro Social.

Lograr la rectoría del Ministerio de Salud, entidad que no maneja información completa y efectiva sobre el estado sanitario del país.

Reforzar los controles de la compra de servicios a terceros por parte de la Caja.

Universalizar y hacer más equitativos los servicios de la CCSS.

Disminuir el número de embarazos en adolescentes: el 20% de los nacimientos son de madres menores de edad.

Eliminar la práctica de "biombos" o tráfico de influencias en hospitales del Seguro Social.

EN EDUCACIÓN

No se logró la meta de alcanzar la educación bilingüe en centros públicos.

Reducir la brecha entre la educación pública y privada.

Mejorar los controles a los centros privados.

Universalizar la educación secundaria.

EN VIVIENDA

Mejorar los controles en los proyectos de construcción de viviendas de interés social.

Aumentar la inversión en proyectos de construcción de casas para personas de escasos recursos.

EN POBREZA

Bajar los índices de pobreza del país que alcanza el 21,1% de la población.

Reducir los porcentajes de desempleo que desde hace seis años oscila entre el 5 y 6%.

Regular el sector laboral informal que va en crecimiento.

EN NIÑEZ

Modernizar el Patronato Nacional de la Infancia.

Eliminar la explotación sexual en menores de edad.

Desde el campo y la ciudad

De las faldas del volcán Poás, en Alajuela, a Los Guido, en Desamparados, San José, los ciudadanos señalan algunos retos pendientes:

Dios, familia y parcela

Para Miguel Murillo Vargas no hay más. ¡Dios libre mentarle a los políticos! Sus 80 años y seis meses le han bastado para perder la confianza en ellos y en sus promesas de un futuro mejor para los agricultores.

Y el gobierno que está por terminar no es la excepción. "¿Hablar de una vida mejor? ¡No! Todo está muy caro. Las vacas apenas dan para el gasto de la casa, y lo que uno hace sembrando no alcanza ni para mantener a un bebé".

A Miguel lo encontramos abonando su frijolar con la boñiga de sus vacas. Las siete manzanas de terreno que tiene en las faldas del volcán Poás, en San Pedro de Poás, Alajuela, las obtuvo jornaleando durante la mayor parte de su vida.

"La situación la veo igual. Ninguno (refiriéndose a los partidos políticos) se ha interesado por uno. Lo más que se puede hacer es vender el queso barato para ver si da para el diarillo (los comestibles)", dijo, mientras el viento y la llovizna le querían volar el chonete (especie de sombrero que usan los agricultores).

Miguel tiene esposa y tres hijas.

Acostumbra a trabajar una o dos horas en el frijolar. Cerca, también tiene una siembra de maíz y una chayotera a punto de florecer.

No recibe pensión. "Tengo que pasar a puro vientico con agüita, zanjeando y haciendo surcos. Como y duermo bien, y me tomo siempre mi buena jarra de café", agrega.

Para Miguel, ya se terminaron aquellos presidentes como León Cortés (1936-1940).

"A él le di mi primer voto. La última elección, no voté", dijo.

"Se nos cae a pedazos"

En la escuela Silvia Montero nos recibieron con una alegría sin precedentes.

"Nos los mandó el cielo", dijo la directora Nuria Arias, cuando un equipo de *La Nación* llegó, por casualidad, la mañana del viernes anterior.

El centro educativo está en Dulce Nombre de San Isidro de Alajuela. Tiene 248 alumnos, a quienes los maestros deben acomodar en pasillos y en galerones, cuando las dos aulas ya viejas no dan abasto.

El edificio lleva 66 años de recibir estudiantes.

Según la directora está que se "cae a pedazos" porque aunque se le ha pedido a la oficina de Patrimonio Nacional que defina la condición de la estructura, aún no han contestado.

El Ministerio de Educación Pública (MEP) les giró la plata para una nueva escuela, como parte del programa "Aulas para ser mejores".

La obra se empezó a construir en un lote detrás del actual edificio. Pero el Ministerio de Ambiente y Energía (Minae) paró los trabajos porque encontraron, cerca, una fuente de agua.

Ahora, ni el MEP ni el Minae les define qué pasará con la nueva escuela.

DESCONFÍA
Miguel Murillo no cree en los políticos

DIFÍCIL
Los maestros y niños afrontan dificultades

"Le pedimos al Ministerio (de Educación) que hiciera una declaratoria de bien social para seguir con las obras, y la estamos esperando. No sabemos si nos ubicarán en otro terreno o si del todo nos quedaremos en las actuales condiciones", dijo la directora.

Entre tanto, las clases se imparten en pasillos y galerones con madera carcomida por polillas.

Ante este panorama, María Auxiliadora Loría, maestra de preescolar dice que los mueve el deseo de sacar adelante a niños que en su mayoría son de escasos recursos.

Sin trabajo y sin seguro

Las Palmas no es, precisamente, el nombre de unos condominios de lujo.

Se trata de una calle forrada de tugurios, en uno de los sectores más populosos de Los Guido, en Desamparados, San José.

En una de las pronunciadas lomas vive Rosa Calderón, de 43 años, y su familia.

El trabajo les llega esporádicamente. En estos días, por casualidad, el compañero de Rosa, Domingo Amador, logró encontrar empleo en una construcción, en Palmares, Alajuela.

Pero, por lo general, están sin trabajo. Sobreviven con lo que Rosa pueda hacer lavando ropa y cuidando niños ajenos, o vendiendo cachivaches.

Rosa ni Domingo están asegurados. "Nos exigen tener trabajo, y ¿cómo vamos a hacer si a uno, tan viejo, ya no lo quieren en ninguna parte?", reclamó.

Criticó la falta de empleo seguro, de una casa en mejores condiciones (las aguas negras bajan por la pendiente y ensucian su "corredor"), y el alto costo de la vida.

Rosa lleva 12 años de vivir en Los Guido.

Y, según reconoció, hay días en que ha caído en profundas depresiones al ser testigos de la crítica situación social que observan allí: drogas, prostitución y delincuencia.

Colaboraron los corresponsales: Israel Oconitrillo, Jairo Villegas, Carlos Hernández, Elí Olivares, Xinia Aguilar y Fernando Gutiérrez.

POBREZA
Rosa Calderón y
los suyos viven en
penurias



MÁS VIDAS. El programa para reducir la mortalidad infantil es uno de los logros más importantes en salud de la administración Rodríguez. De acuerdo con las cifras oficiales, el año pasado murieron 832 bebés, 138 niños menos que en 1998. / Fotos: Carlos Borbón